

CUESTIONARIO DE PERCEPCIÓN DEL MUNDO (CPM): ADAPTACIÓN Y PROPIEDADES PSICOMÉTRICAS EN UNA MUESTRA COLOMBIANA DE VÍCTIMAS Y NO VÍCTIMAS

José Ignacio Ruiz
Universidad Nacional de Colombia

Mónica Liévano, Nidya Malambo & Angélica Suárez
Universidad Católica de Colombia

Resumen

El Cuestionario de Percepción del Mundo (CPM) mide la percepción que las personas tienen sobre el mundo, de los demás y de sí mismas, la cual puede ser modificada de forma negativa por el impacto de eventos traumáticos como la victimización criminal. En este informe se presentan los resultados de la adaptación de esta prueba al castellano mediante traducción directa y los coeficientes encontrados sobre fiabilidad interna y temporal, validez concurrente y predictiva con indicadores de locus de control interno, autoestima, malestar psicológico, estilos de afrontamiento y apoyo social subjetivo en una muestra heterogénea de estudiantes universitarios y tecnológicos y de víctimas contactadas en varias instancias judiciales. La consistencia interna del CPM fue buena ($\alpha=.91$), y se encontró correlaciones significativas entre una percepción más negativa del mundo (puntuación más alta en el CPM) y un nivel de autoestima más negativo, menos locus de control interno, más afrontamiento evitativo y menos activo y con menor satisfacción con el apoyo social percibido. El grupo de víctimas mostró una percepción más negativa del mundo, menor autoestima, más malestar psicológico, menos apoyo social subjetivo y más afrontamiento evitativo y menos activo.

Palabras clave: Percepción del mundo, victimización criminal, malestar psicológico, factores psicosociales.

Abstract

The World View Survey (WVS) measure the perception on the world, people and self. This perception can be modified in negative form by effect of cognitive impact of traumatic events, like criminal victimization. In this paper, results about WVS adaptation of language Spanish (direct translation), reliability and validity are showed. The sample was composed by both university and technological students, and victims of crime, whom have been contacted in judicial places. Results showed a high reliability of the WVS and predictive and concurrent validity with subjective social support, coping, self-esteem, internal locus and psychological well-being (GHQ). The internal consistence of WVS was goodish ($\alpha = .91$). WVS high score (a perception more negative of the world) was associated with lower self-esteem, more evitative and less active coping, lower subjective social support, less internal locus and lower psychological well-being. Crime victims scored higher in WVS and GHQ indicators and lower in locus, self-esteem and active coping than no-victims group.

Key words: World perception, crime victimization, psychological well-being, psychosocial factors.

Introducción

Los estudios internacionales de victimización señalan a América Latina como una de las regiones del mundo con mayor tasa global de victimización, pero ninguna región o país escapa a la presencia de una u otra forma de actividad criminal (Alvazzi y del Fratte, 1993). Respecto a Colombia, el Instituto de Medicina Legal y Ciencias Forenses (1999) atendió 12.485 casos de abuso sexual y con relación al secuestro, para abril de 2001, se reportaron un total de 216 casos a nivel nacional (www.paislibre.org.co).

En este marco, la psicología de las víctimas estudia entre otros temas, los efectos que estas vivencias tienen en las personas que las sufren o que son testigos de ellas. Las consecuencias psicológicas de un evento criminal pueden ser conductuales, emocionales, y cognitivas. Entre las primeras se han estudiado el consumo de sustancias psicoactivas (Testa y Parks, 1996; Echeburúa, 1996), la conducta suicida (Brown y colaboradores, 1999) o la implicación en conductas agresivas y delictivas (Margolin y Gordis, 2000; Ritghand y Welch, 2001). A nivel emocional, se ha estudiado dimensiones como la ansiedad, la depresión o el estrés post-traumático. Este síndrome se ha estudiado en víctimas de hechos criminales como agresiones sexuales y violencia intrafamiliar (Echeburúa y colaboradores, 2000; Echeburúa y Corral, 1998; Dunmore, Clark y Ehlers, 2001), secuestro (Sánchez, 1998), terrorismo (Echeburúa y colaboradores 1999; Loughrey y colaboradores, 1988) o violencia comunitaria (Fitzpatrick y Boldizar, 1993), encontrándose porcentajes del 20% y 50% en víctimas de agresión sexual, violencia física y terrorismo (Echeburúa y colaboradores, 1998; Arata, 1999).

El impacto cognitivo se ha abordado desde tres puntos de vista: el nivel de desempeño escolar, el procesamiento cognitivo de la información asociada al evento traumático, que incluye los síntomas de reexperimentación y evitación cognitiva del trastorno de estrés post-traumático (American Psychological Association, 1995) y la percepción de sí mismo y del mundo anterior y posterior al evento victimal (Dunmore, Clark y Ehlers, 2001). Así, el modelo de afrontamiento de Lázarus y Folkman (1986) da una explicación del hecho de que personas que han vivido una misma situación reaccionen de forma diferente a la misma, al resaltar los componentes cognitivos -evaluación- involucrados en el afrontamiento de eventos estresantes. Desde la perspectiva de Ward y Keenan (1999) un sistema cognitivo implica creencias sobre el mundo, sobre las personas y sobre sí mismo, así como atribuciones causales de los eventos que le ocurren al individuo.

De esta forma, el periodo de ajuste luego de un evento de vida estresante está determinado por cogniciones, hipótesis y creencias de la víctima que estructuran la conceptualización del evento dentro de lo cual el individuo evalúa sus posibilidades de controlar el medio con su conducta, así el poder traumático de un acontecimiento dependerá de su traducción subjetiva. El distanciamiento emocional es una estrategia cognoscitiva, que permite al sujeto compartir su experiencia dentro de un plano racional. Esto se relaciona con una alta autoestima y

confianza en las propias habilidades, variables personales que generalmente se ven perjudicadas por la ocurrencia de un evento traumático de contacto abusivo (De Flores y Valdés, 1986).

De acuerdo a Dunmore y colaboradores (2001), los factores cognitivos implicados en el mantenimiento de la sintomatología de estrés postraumático, en adelante (PTSD), son los relacionados con las características del asalto, las evaluaciones del trauma y de sus secuelas, y las estrategias de control no adaptativas. Las características del asalto incluyen la derrota mental, la confusión mental y el desapego. La derrota mental se refiere a la pérdida percibida de autonomía psicológica, acompañada de un sentimiento de no ser humano. La confusión mental y el desapego se refieren a la capacidad de codificar el trauma. Las evaluaciones del trauma y de sus secuelas incluyen valoraciones negativas de las emociones durante el trauma ('no es normal reaccionar así ante esta experiencia'), evaluaciones negativas de acciones durante el trauma ('lo que yo hice empeoró las cosas'), evaluaciones negativas de las respuestas de otros ('yo siento que la gente se avergüenza de mí ahora'), percepciones negativas de la permanencia del daño, y creencias generadas por el trauma, sobre aspectos de la persona y del mundo (percepción de estar sólo en el mundo, de que no se puede confiar en los demás, que el mundo no es seguro, etc.). Las estrategias desadaptativas incluyen conductas de evitación, cognitiva y conductual, búsqueda de seguridad y rumiación.

La evaluación sobre sí mismo y el medio, que el sujeto realiza y que mantiene por costumbre, se ve altamente perjudicada con la exposición a circunstancias de privación, negligencia o abuso por parte de familiares o allegados de niños o jóvenes. La ocurrencia de estos fenómenos a temprana edad desencadena auto esquemas que reflejan una percepción negativa de sí mismo y de los demás, reforzando la creencia que las personas son crueles y que las relaciones interpersonales son peligrosas. En el contexto de una violación o algún otro tipo de evento de vida traumático, los sentimientos de inutilidad y desesperación aprendidos a partir de este tipo de auto valoración, se incrementan al punto tal que desencadena un marcado malestar mental. Por otro lado las personas que desde sus primeros años han contado con protección y apoyo, desarrollan auto esquemas positivos en los que conciben a los otros como buenos y útiles en su vida. De esta forma la ocurrencia de un evento traumático es percibida como algo doloroso y aberrante que debe ser superado por el bien propio (Cheryl y cols., 1999; Soria y cols., 1994; Danya y cols., 1997).

Con relación a la atribución de culpa, algunos estudios (Arata, 1999; Soria y cols., 1994) sobre la funcionalidad de la auto-culpa, diferenciaron entre la autoinculpación comportamental, atribuida a un error en la propia conducta y la caracterial, atribuida a la manifestación de los rasgos emocionales que facilitan la victimización, encontrando que sólo la primera resulta ser adaptativa al estar asociada con niveles elevados de autoestima, una concepción del mundo como justo y en orden y una percepción de ser capaz de controlar el entorno para así evitar otra victimización.

En esta línea Arata (1999) encontró que un grupo de mujeres con historial de abuso sexual en la infancia puntuaban más en una medida de PTSD, tenían más sentimientos de culpa hacia sí mismas y hacia la sociedad y manifestaban una mayor frecuencia de afrontamiento evitativo que un grupo de mujeres sin victimización sexual en la infancia. Dunmore y colaboradores encontraron en un grupo de 57 adultos víctimas de algún asalto sexual o físico en los anteriores 4 meses, que las mujeres experimentaron más PTSD en tres mediciones (inicial, a los 6 meses y a los 9 meses) y que las variables que más se asociaron a los síntomas de PTSD en los tres momentos fueron las severidad percibida del asalto (percepción de amenaza para la vida, de amenaza de daño y de falta de control), evaluaciones de la agresión durante el asalto (derrota y confusión mental y desapego), las evaluaciones negativas del asalto (evaluaciones de síntomas iniciales de PTSD, percepción negativa de las reacciones de los otros, percepción de cambio permanente), las creencias sensitivas del trauma (creencias negativas después del asalto) y las estrategias desadaptativas (evitación/búsqueda de seguridad).

Con el fin de evaluar el impacto de eventos de victimización en la percepción de sí mismo, de los demás y del mundo, Fletcher en 1999 (manuscrito no publicado) desarrolló la escala World View Survey, un conjunto de 50 ítems en formato Likert que recogía afirmaciones acerca del mundo (ítem 12: La vida es en general justa), de los demás (Ítem 41: La mayoría de la gente es básicamente buena) y sobre uno mismo (ítem 5: Algunas veces siento que no soy una buena persona). El autor aplicó la escala a una muestra de 252 estudiantes de secundaria, 147 hombres y 105 mujeres. En su formato original la escala se contesta seleccionando una de las cuatro opciones de respuesta (desde muy de acuerdo a muy en desacuerdo). Un análisis factorial de la escala encontró nueve factores que el autor denominó: incertidumbre ansiosa, inadecuación, mundo peligroso, auto-abnegación, baja fuerza del yo, relaciones sociales negativas, falta de empoderamiento personal, perspectiva negativa y falta de control. Recodificando los ítems pertinentes se obtiene un puntaje total por sujeto, de manera que a mayor puntuación, el sujeto tiene una visión más negativa del mundo, de los demás y de sí mismo. Puntuaciones igual o por encima del percentil 85 indican que el sujeto tiene creencias problemáticas que merecen atención terapéutica.

Este artículo es un informe sobre la adaptación del World View Survey (en adelante CPM: Cuestionario de Percepción del Mundo) al contexto colombiano y del estudio de sus propiedades psicométricas. La escala CPM es una herramienta para que los profesionales del área clínica y jurídica puedan emplearlo como instrumento de evaluación del impacto psicológico (cognitivo) de eventos traumáticos de índole criminal, así como una técnica de corroboración de la veracidad de testimonios sobre impacto psicológico de acciones criminales, en uso conjunto con otras técnicas o escalas.

Método

Participantes

La muestra la componen 404 sujetos, que se clasificaron en dos grupos: no víctimas, constituido por 288 estudiantes universitarios de Psicología y de estudios técnicos del Sistema de Enseñanza Nacional (SENA) y víctimas, conformado por 116 personas mayores de 15 años que acudieron a diversas unidades estatales de recepción de denuncias (Comisaría de Familia, Unidades de Reacción Inmediata, Fiscalía, etc.) a ampliar declaración por hechos criminales de los que han establecido denuncia anterior o a participar en actividades comunitarias organizadas por la institución.

En el primer grupo, conformado por 40 estudiantes de psicología respondió únicamente la escala CPM en dos momentos con un intervalo de 24 días entre las aplicaciones, con el fin de evaluar la fiabilidad test-retest de la prueba. En el segundo grupo, las causas de victimización de los sujetos fueron violencia intrafamiliar (72.72%), abuso sexual (19.83%), secuestro (6.61%) y otros (0.82%). No hubo diferencias entre los grupos en la proporción de géneros, constituyendo las mujeres el 66.2% del total, mientras que la media de edad fue significativamente superior en el grupo de víctimas - $\bar{X} = 23.72$ -, que en el otro - $\bar{X} = 21.02$ - [$F(1.355) = 12.95$, $p < .001$]. En cuanto al estado civil, la mayoría de los sujetos eran solteros (78.7%), seguidos de los casados/viviendo en pareja (17.4%), 13 sujetos separados y uno viudo. Con relación al estrato socioeconómico, se encontró un perfil distribuido casi normalmente en torno a cinco estratos (ningún sujeto indicó vivir en un barrio de estrato muy alto). Así, 196 sujetos indicaron vivir en un barrio de estrato medio-bajo; 87 en una zona de estrato bajo; 19 en estrato muy bajo; 44 en barrio de estrato medio-alto y 10 en estrato alto.

Diseño

Esta investigación se enmarca en el área de la producción de tecnología psicométrica y sigue una metodología descriptiva-correlacional en el análisis de los datos que se recaben. Se enmarca en el área de la producción psicométrica ya que su objetivo es la adaptación y análisis psicométrico de un instrumento, el Cuestionario de Percepción del Mundo (CPM) de Fletcher (1996) al contexto colombiano. La investigación descriptiva pretende la caracterización de un fenómeno psicológico determinado tal y como se presenta en los sujetos, de acuerdo a criterios sistemáticos. La dimensión correlacional hace referencia a la descripción de las relaciones entre dos o más variables (Baptista, Fernández y Hernández, 1998). En esta investigación se pretende mostrar las características básicas del CPM en cuanto a estadísticos descriptivos y estructura factorial para analizar su validez de constructo. Así mismo se quiere analizar las relaciones entre las puntuaciones en el CPM con las de algunos indicadores de variables teóricamente relevantes con aquel, para conocer validez convergente y predictiva.

Instrumentos

Se redactaron dos versiones del instrumento, para las víctimas de delitos y para los grupos de estudiantes. Seguidamente se enuncian las escalas que eran comunes a ambos cuestionarios y al final las secciones del instrumento correspondiente a los grupos de estudiantes.

Cuestionario de Percepción del Mundo: escala de 36 ítems con cuatro alternativas de respuesta desde 1 (total desacuerdo) a 4 (total acuerdo), referidos a aspectos de visión del mundo como un lugar peligroso o inseguro, a la confianza en las personas y verse a uno mismo como alguien con derecho a ser feliz. Este instrumento fue elaborado en 1996 por K. Fletcher, quien lo aplicó a una muestra de 252 jóvenes en total, obteniendo un coeficiente de consistencia interna de .81. Mediante análisis factorial encontró nueve dimensiones que explicaron el 51% de la varianza; sus denominaciones fueron: incertidumbre ansiosa, sentimientos de inadecuación, mundo peligroso, auto-abnegación, falta de control, pobre fuerza del yo, relaciones sociales negativas, falta de autonomía personal, e imagen negativa. Recodificando los ítems pertinentes se obtiene un puntaje total por sujeto. A mayor valor, mayor es la visión negativa del mundo, de los demás y de uno mismo. Puntuaciones iguales o superiores al percentil 85 indican que el sujeto tiene creencias problemáticas que merecen atención terapéutica.

Escala de Locus de Control Interno: Adaptada de la Escala de Locus de Control de Páez y colaboradores (1986) de 6 ítems. La versión empleada en esta investigación constaba de tres ítems que miden locus de control interno (a mayor puntuación, mayor locus de control interno). Los ítems tienen formato de respuesta Likert con cuatro alternativas (de nunca a siempre). En una investigación, estos indicadores mostraron relaciones coherentes con indicadores de estrés post-traumático y malestar psicológico (Ruiz y colaboradores, 2001).

Apoyo Social Subjetivo: Cuenta con 9 ítems Una adaptación española se empleó en un estudio sobre relaciones entre sucesos traumáticos, formas de afrontamiento, apoyo social y memoria afectiva (Páez y colaboradores, 1993). En esta escala, a mayor puntuación, mayor apoyo social se percibe. Una adaptación de esta escala al contexto colombiano arrojó un coeficiente de consistencia interna de .78 (Ruiz y colaboradores, 2001).

Escala de Salud General (GHQ-12). Adaptada por Rodríguez y cols. (1993) cuenta con 12 ítems. Consiste en una adaptación abreviada al español del GHQ una de sus ventajas es su brevedad y adaptación al lenguaje para personas con escasa formación académica. Tiene cuatro alternativas de respuesta (de 1= menos que habitualmente a 4 = mucho más que habitualmente). A mayor puntuación el sujeto experimenta un mayor malestar psicológico. Los autores realizaron un análisis psicométrico de la escala a partir de datos de estudiantes y jóvenes inscritos en oficinas de empleo, presentando una buena fiabilidad interna y validez de contenido: la escala proporciona una puntuación total de malestar psicológico (a mayor puntuación mayor malestar o menor bienestar, como se quiera), y dos sub-puntuaciones

relacionadas con ansiedad y depresión difusa, que responden al análisis factorial de la escala, aunque este puede arrojar también un tercer factor relacionado con el locus de control. En una investigación en Colombia esta escala obtuvo un coeficiente alfa de Cronbach de .81 (Ruiz y colaboradores, 2001).

La versión del instrumento para los estudiantes incluía además:

Lista de sucesos criminales: lista de 14 tipos de delitos tomados principalmente de las encuestas de las Naciones Unidas sobre victimización -robo violento en el hogar, robo del carro, hurto, etc.- (Alvazzy y Fratte, 1993); de estudios sobre miedo al delito - como llamadas de desconocidos o ser perseguido por la calle- (Keane, 1992) y otros ítems que reflejasen la tipología delictiva de Colombia como el secuestro. El sujeto debía indicar si él o alguien cercano a él habían sufrido cada uno de esos eventos en los anteriores 12 meses.

Circunstancias de la victimización: de los sucesos anteriores el sujeto debía escoger aquel que considerase más grave o impactante y responder a algunos ítems sobre las circunstancias de tiempo -día, tarde o noche-; lugar -casa, calle, transporte, trabajo-; agresores -uno o varios, conocido, familiar, desconocido-; atribución del hecho -azar, intencional, negligencia- y tipos de consecuencias -físicas, psicológicas, propiedad, libertad- según el modelo de miedo al delito propuesto por Bilsky y Wetzels (1995).

Escala de Autoestima: Escala de Autoestima de Rosenberg (citado en Echeburúa y colaboradores, 1998) que consta de 10 ítems en formato Likert y puntuando de 1 a 4. La mitad de los ítems están planteados en forma positiva y la otra mitad en forma negativa. El rango de respuestas puede ir desde 10 a 40. A mayor puntuación mayor autoestima.

Estrategias de Afrontamiento: escala de 15 ítems de Páez y colaboradores (1993), en formato Likert con cuatro opciones de respuesta. El rango de respuesta va desde 1 (nada) hasta 4 (siempre) referidos a distintas formas de afrontamiento general que el sujeto puede emplear ante sus problemas. Una investigación en Colombia encontró tres factores principales en esta escala: afrontamiento activo (alfa .69), evitativo (.54) y de búsqueda de apoyo (.79). (Ruiz y colaboradores, 2001). Además cada dimensión de afrontamiento presentó correlaciones teóricamente coherentes y significativas con indicadores de apoyo social y de bienestar mental. A mayor puntuación en cada factor el sujeto emplea con más frecuencia el afrontamiento que representa ese factor.

Como datos sociodemográficos se recogió la edad, el género, el estrato social del barrio donde vivía el sujeto y la localidad de Bogotá. Para las víctimas se consignó el tipo del delito por el que fueron a denunciar o por el que estaban participando en alguna actividad institucional.

Procedimiento

La versión original del WVS de Kenneth Fletcher, desarrollada en la Universidad de Massachusetts, fue adaptada al castellano con el nombre de Cuestionario de Percepción del Mundo, mediante el procedimiento de traducción directa (Hambleton, 1996). La traducción del inglés al castellano la realizaron por separado dos profesores de inglés bilingües. Las dos traducciones fueron cotejadas por el equipo de investigación y se obtuvo una escala en castellano de 50 ítems. Tres psicólogos bilingües expertos en psicometría y medición psicológica contrastaron esta última versión con el original en inglés, para conformar una versión preliminar de 50 ítems.

Esta escala se aplicó bajo la forma de pilotaje en agosto del 2001, a una muestra de 42 sujetos: 12 víctimas de delitos que acudieron a Unidades de Reacción Inmediata, 15 estudiantes de psicología y 15 estudiantes de formación tecnológica. A partir de los resultados psicométricos arrojados por la prueba ésta se redujo a una versión de 36 ítems. Se eliminaron aquellos con una correlación ítem-escala inferior a .25. La aplicación de la versión final fue realizada a finales de octubre y principios de noviembre del 2001. La prueba fue aplicada por miembros del equipo de investigación, y por practicantes de psicología en algunas instituciones judiciales, en la muestra de las víctimas de delitos.

Resultados

La tabla 1 muestra los coeficientes Alpha de Cronbach obtenidos para cada una de las escalas empleadas en el estudio tanto para la muestra total como para cada sub-muestra. De la escala de afrontamiento se extrajeron tres puntuaciones a partir de las dimensiones identificadas por un análisis factorial exploratorio de componentes principales. El análisis arrojó cuatro dimensiones de las que la última corresponde esencialmente a un solo ítem, 'rezo o me confieso'. Las tres primeras dimensiones explican el 57.74% de la matriz rotada. El primer factor tiene un auto-valor de 3.012 (varianza 20.08%) que corresponde a una dimensión de búsqueda de apoyo social, pues incluye ítems como 'Converso con otros sobre mis problemas' o 'Trato de obtener apoyo de mis amigos y gente próxima. Busco comprensión de los demás'. El segundo factor representa una dimensión de afrontamiento activo con un auto-valor de 2.377 (varianza 15.85%). Comprende ítems del tipo 'Pienso cómo modificar o solucionar los problemas' y 'Concentro mis esfuerzos para hacer algo con el fin de resolver la situación'. El tercer factor, en cambio, se refiere al afrontamiento evitativo, agrupa ítems como 'Oculto a los demás como me siento' y 'Evito estar con la gente en general'. Esta dimensión explica el 13.75% de la varianza y tiene un auto-valor de 1.209. A partir de este resultado se calcularon unas puntuaciones compuestas para cada uno de los tres estilos de afrontamiento, sumando los ítems que saturaban cada factor (las tres dimensiones no compartían ningún ítem) y dividiendo el resultado entre el número de ítems. Para cada factor,

una mayor puntuación indica más frecuencia en búsqueda de apoyo en afrontamiento activo y en evitación / negación.

Tabla 1
Coeficientes de consistencia interna.

	α	N	N° de ítems	\bar{X}	σ
Toda la muestra					
CPM	,9148	323	36	73,72	15,20
Locus de control	,6981	317	3	3,07	0,53
GHQ-12	,8326	339	12	2,32	0,61
Apoyo social subjetivo	,8718	346	9	3,14	0,54
No víctimas					
CPM	,8801	243	36	69,17	12,42
Autoestima	,7951	229	10	3,26	0,46
Locus de control	,6360	213	3	3,15	0,53
GHQ-12	,8372	233	12	2,22	0,50
Apoyo social subjetivo	,8143	236	9	3,32	0,41
Búsqueda de apoyo	,8564	236	4	2,58	0,70
Afrontamiento activo	,7231	237	4	2,05	0,58
Afrontamiento evitativo	,6081	233	5	1,79	0,47
Víctimas					
CPM	,9158	80	36	85,53	16,28
Locus de control	,7418	104	3	2,90	0,73
GHQ-12	,7913	106	12	2,53	0,53
Apoyo social subjetivo	,8648	110	9	2,77	0,60

Como muestra la tabla 1, en general los resultados encontrados respecto a la fiabilidad interna de las escalas son satisfactorios, particularmente en las escalas CPM, malestar psicológico (GHQ) y de apoyo social subjetivo. El nivel más bajo de alfa de Locus de Control puede deberse a que está formado por sólo tres ítems. Este indicador mostró mayor fiabilidad interna en la muestra de víctimas que en el otro grupo. Respecto a las dimensiones de afrontamiento, el estilo evitativo obtuvo un coeficiente algo bajo, pero lo suficientemente alto para incluirlo en el resto de los análisis (la escala de afrontamiento no es el tema central de este informe). También, los coeficientes para la escala de CPM y de Apoyo social fueron más altos en la muestra de víctimas, mientras que el del indicador del GHQ lo fue en el grupo de no víctimas.

Respecto a la fiabilidad test-retest, la correlación entre las dos aplicaciones en el CPM en el grupo que la respondió en dos ocasiones fue de .167, lo cual indica que no hubo correlación y por tanto la escala carece de consistencia temporal. Sin embargo el tamaño del grupo fue muy pequeño (de 40 sujetos sólo 24 completaron totalmente la escala en las dos ocasiones).

Tabla 2
Distribución de respuestas en porcentaje para cada ítem, correlación ítem-escala y coeficiente de consistencia interna de la escala sin el ítem

ITEM	Distribución porcentajes				<i>r</i>	α
	1	2	3	4		
Ítem 1:	25,9%	35,0%	31,0%	8,1%	,4357	,9129
Ítem 2:	51,8%	37,1%	5,8%	5,3%	,3821	,9135
Ítem 3:	1,3%	17,9%	46,9%	24,9%	,2379	,9156
Ítem 4:	58,7%	29,0%	8,5%	3,8%	,5804	,9111
Ítem 5:	14,8%	34,4%	37,8%	13,0%	,3176	,9144
Ítem 6:.	24,1%	62,4%	9,4%	4,1%	,4154	,9131
Ítem 7:.	42,8%	36,2%	15,9%	5,1%	,6429	,9101
Ítem 8:	24,8%	55,0%	13,3%	6,9%	,2874	,9146
Ítem 9:	66,4%	19,8%	7,4%	6,4%	,4495	,9127
Ítem 10:.	43,8%	44,3%	6,9%	5,1%	,3073	,9144
Ítem 11:	36,4%	37,2%	2,3%	6,2%	,4730	,9124
Ítem 12:	36,0%	31,9%	19,5%	12,6%	,4713	,9124
Ítem 13:	19,9%	34,3%	37,1%	8,7%	,5794	,9109
Ítem 14:	23,7%	5,9%	18,5%	6,9%	,4250	,9130
Ítem 15:	54,0%	26,9%	12,8%	6,4%	,6571	,9098
Ítem 16:.	25,1%	58,8%	1,7%	5,4%	,3382	,9140
Ítem 17:	4,9%	33,5%	19,4%	6,1%	,5139	,9118
Ítem 18:	31,4%	55,8%	9,1%	3,6%	,2975	,9144
Ítem 19:	32,8%	37,9%	22,4%	6,9%	,5982	,9106
Ítem 20:.	29,7%	46,8%	17,8%	5,7%	,4544	,9126
Ítem 21:	31,2%	38,3%	21,8%	8,7%	,6483	,9099
Ítem 22:	27,2%	48,5%	19,2%	5,1%	,3987	,9133
Ítem 23:	28,3%	41,9%	21,6%	8,2%	,6054	,9105
Ítem 24:.	36,1%	39,2%	18,8%	5,9%	,6612	,9098
Ítem 25:.	49,0%	34,1%	11,8%	5,1%	,6850	,9096
Ítem 26:	29,8%	38,0%	27,0%	5,1%	,5454	,9114
Ítem 27:	31,9%	39,6%	23,4%	5,1%	,6643	,9098
Ítem 28:.	17,7%	56,2%	21,8%	4,4%	,2856	,9146
Ítem 29:.	34,1%	28,9%	3,7%	6,3%	,4939	,9121
Ítem 30:	17,8%	54,6%	23,7%	3,9%	,3619	,9137
Ítem 31:.	9,8%	33,8%	38,7%	17,8%	,2590	,9151
Ítem 32:.	23,7%	46,8%	19,8%	9,8%	,3978	,9133
Ítem 33:	8,9%	36,5%	4,3%	14,3%	,2522	,9152
Ítem 34:	12,0%	29,3%	41,8%	16,8%	,4081	,9133
Ítem 35:	2,7%	37,9%	31,7%	9,7%	,5669	,9111
Ítem 36:.	54,4%	36,7%	5,9%	3,1%	,3100	,9142

En la tabla 2 se presenta la distribución de los sujetos en cada alternativa de respuesta (1 a 4) de los ítems de la escala CPM, la correlación ítem-escala y el coeficiente de consistencia interna de la escala sin incluir cada ítem. Hay que tener en cuenta que la distribución de frecuencias corresponde al resultado posterior a la recodificación de los ítems correspondientes. En cuanto a las correlaciones, éstas oscilan entre .23 y .68, lo cual nos lleva a mantener todos los ítems en esta versión de la escala, ya que además el coeficiente α de Cronbach no mejora de forma notable si extraemos los ítems de correlación más baja.

En segundo lugar, para medir la validez de constructo del CPM se realizó un análisis factorial de máxima verosimilitud de esta escala. En la tabla 3 se presenta la matriz rotada por el procedimiento varimax, aunque se ensayó varios métodos de rotación, sin que variara la composición de los factores. Se obtuvo así una solución de nueve factores, la mayoría de los cuales están compuestos realmente de un solo ítem. Atendiendo a esta observación y a la cantidad de varianza explicada, sólo se puso atención a la composición de los tres primeros factores. Así, el primer factor indica una percepción de que sólo ocurren a la persona eventos negativos, ya que lo componen ítems como ‘Siempre estoy de malas’ (sólo

me pasan cosas malas), ‘soy una persona que atrae la mala suerte’, ‘me parece que la vida ya no tiene mucho sentido’ y ‘todo parece salir mal en mi vida’. Este factor parece reflejar esa reacción que se suele dar en víctimas de eventos negativos al preguntarse ¿Porqué me pasa esto a mí?.

Tabla 3
Saturaciones factoriales del Análisis factorial de máxima verosimilitud de la escala CPM

Item	F1	F2	F3	F4	F5	F6	F7	F8	F9
Item25	,715								
Item04	,704								
Item15	,697								
Item07	,654								,364
Item24	,614				,437				
Item09	,541								
Item27	,503			,315			,317		
Item17	,499								
Item11	,461								
Item19	,442					,372			
Item12	,435								
Item21	,434				,417	,333			
Item13	,421			,343					
Item29	,403				,321				
Item02	,361								
Item22		,674							
Item16		,651					,457		
Item18		,610							
Item14		,511					,362		
Item08		,508							
Item10		,494							
Item28		,450							
Item06		,415							
Item36		,350				,308			
Item34			,745						
Item03			,576						
Item05			,546						
Item31			,520						-,334
Item33			,428						
Item20		,314		,813					
Item30				,419					
Item23	,433				,531				

Tabla 3
Saturaciones factoriales del Análisis factorial de máxima verosimilitud de la escala CPM

Item	F1	F2	F3	F4	F5	F6	F7	F8	F9
Item35			,403		,426				
Item32		,346				,367			
Item26	,345						,399		
Item01								,561	
Auto-valor:	5,19	3,12	2,49	1,49	1,38	1,01	0,95	0,78	0,56
%Varianza:	14,42	8,68	6,92	4,14	3,82	2,81	2,63	2,16	1,54

El segundo factor hace referencia en cambio a la reevaluación cognitiva del evento sufrido, al capturar algunas consecuencias positivas que pueden extraerse del suceso. Así, este factor lo componen ítems como ‘los malos tiempos vividos me han enseñado a ver lo maravilloso que pueden ser las cosas cotidianas’, ‘los tiempos difíciles que he vivido han hecho sentirme más cerca de las personas que antes’ y ‘después de haber vivido momentos difíciles, tengo una mejor idea de qué es importante para mí y que no’. Finalmente, el tercer factor representa una percepción de desconfianza de las personas. Incluye ítems como ‘los momentos difíciles que he vivido me han vuelto más desconfiado de la gente’, ‘es difícil saber en quien seguir confiando’ y ‘me es difícil creer cualquier cosa que digan las demás personas’. Un análisis factorial con extracción limitada a tres factores proporciona la matriz que se muestra en la tabla 3 bis.

Tabla 3 bis.
Saturaciones factoriales del Análisis factorial de máxima verosimilitud de la escala CPM con restricción de tres factores

	Factor 1	Factor 2	Factor 3
Item25	,750		
Item15	,740		
Item24	,734		
Item07	,704		
Item27	,659		
Item04	,641		
Item21	,619		
Item13	,617		,324
Item29	,615		

En tercer lugar, para contrastar la validez discriminante de la escala CPM se realizó una prueba de comparación de medias para muestras independientes entre víctimas y no víctimas. Los resultados se muestran en la tabla 4, que incluye el resultado de la prueba de Levene de homogeneidad de varianzas. Como se puede apreciar, ambos grupos se diferencian significativamente en sus puntajes tanto en percepción del mundo, como en apoyo social subjetivo, locus interno y malestar psicológico. Las diferencias van en el sentido esperado, es decir, es el grupo de

Tabla 3 bis. (cont.)
 Saturaciones factoriales del Análisis factorial de
 máxima verosimilitud de la escala CPM con
 restricción de tres factores

	Factor 1	Factor 2	Factor 3
Item17	,578		
Item35	,528		,463
Item12	,507		
Item09	,501		
Item11	,500		
Item26	,469		,361
Item20	,396	,363	
Item30	,392		
Item02	,362	,357	
Item16		,696	
Item22		,695	
Item18		,638	
Item14		,611	
Item08		,607	
Item28		,576	
Item10		,505	
Item32		,486	
Item06	,340	,457	
Item36		,435	
Item34			,766
Item03			,658
Item31			,637
Item05			,571
Item33			,473
Item01			,453
Auto-valor:	7,40	4,05	3,21
%Varianza:	20,58%	11,26%	8,91%

víctimas contactadas en las instancias judiciales las que tienen una percepción del mundo más negativa, un menor locus de control interno, una menor satisfacción con el apoyo social recibido y un mayor nivel de malestar psicológico. Por otra parte, la prueba de Levene indica que las varianzas son desiguales en tres de las cuatro variables, en el sentido de que el grupo de víctimas muestra mayor heterogeneidad. Los valores t que se indican corresponden a los supuestos de desigualdad o igualdad de varianzas indicados por la prueba de Levene. Por otro lado, no hubo diferencias entre géneros en las puntuaciones en la escala de percepción del mundo. Un análisis de varianza comparando víctimas y no víctimas, y controlando como variables covariantes los niveles de apoyo social, de locus de control y de malestar emocional arrojó un efecto principal de grupo (víctimas versus no víctimas) de $F(1,231)=9.75$, con $p < .01$, y un efecto para todo el modelo de $F(4,231)=70.96$, $p < .001$; con ello se muestra que la diferencia en la percepción del mundo más pesimista de las víctimas respecto al otro grupo es independiente de las diferencias en apoyo social, locus de control y en el GHQ. Esta diferencia podría deberse a las características del evento criminal reportado por las víctimas, por ejemplo, su carga de violencia y de amenaza para la vida

Para analizar la validez concurrente y predictiva del instrumento principal, se calcularon las correlaciones entre las escalas incluidas en la investigación por separado para víctimas y no víctimas, tal y como se indica en la tabla 5. Estos resultados muestran por un lado, que las correlaciones fueron más altas para el primer grupo (no víctimas) que para el otro en las variables comunes, aunque en general dentro de los mismos niveles de significatividad. Hay que tener en cuenta que el número de sujetos del segundo grupo era menos de la mitad que el primero. Por otro lado, las correlaciones encontradas lo son en el sentido esperado: las

Tabla 4.

Comparación de medias para muestras independientes entre víctimas y no víctimas en percepción del mundo, apoyo social subjetivo, locus de control interno y malestar emocional.

	No víctimas		Víctimas		t	F Levene
	\bar{X}	DT	\bar{X}	DT		
CPM	69,17	12,42	85,54	16,28	-8,23***	7,93**
Apoyo social subjetivo	3,32	0,41	2,77	0,61	8,65***	19,98***
Locus de control	3,15	0,53	2,9	0,73	3,09**	19,47***
GHQ	2,23	0,51	2,53	0,53	-5,05***	,001

** p < .01; *** p < .001

Grados de libertad: CPM:1,321; Apoyo social:1,344; Locus: 1,315; GHQ: 1,337.

puntuaciones en las escalas CPM y GHQ se asocian directamente entre sí e inversamente con las de locus de control, apoyo social subjetivo y autoestima. También los estilos de búsqueda de apoyo y de afrontamiento activo se asociaron con una percepción del mundo más positiva, el afrontamiento evitativo con una percepción más negativa y la edad y el estrato socioeconómico no tienen una asociación significativa, tanto en víctimas como no víctimas. La búsqueda de apoyo no correlacionó con el malestar psicológico ni con el locus de control, y el estrato (en el grupo de no víctimas) se asoció con el locus de control; es decir, a mayor estrato socioeconómico mayor locus de control interno. Este efecto no se dio en el grupo de víctimas, quizá porque es reducido por el impacto de la victimización. Como se mostró en la tabla 4, las víctimas presentaron un nivel de locus interno inferior a las no víctimas.

Tabla 5

Correlaciones de Pearson para el grupo de no víctimas¹

No víctimas	1	2	3	4	5	6	7	8	9
2. Apoyo social	-,381*** (197)								
3. GHQ	,641*** (195)	-,224*** (225)							
4. Locus control	-,549*** (181)	,335*** (203)	-,400*** (201)						
5. Auto-estima	-,528*** (194)	,233*** (220)	-,412*** (216)	,469*** (204)					
6. Búsqueda de apoyo	-,151* (198)	,316*** (226)	-,044 (224)	,129+ (209)	,016 (224)				
7. Afrontamiento activo	-,403*** (199)	,218*** (227)	-,330*** (225)	,431*** (209)	,398*** (225)	,174** (233)			
8. Afrontamiento evitativo	,477*** (195)	-,162* (223)	,335*** (220)	-,277*** (205)	-,382*** (221)	-,001 (229)	-,231** (230)		
9. Edad	-,042 (201)	-,019 (231)	,025 (228)	,010 (213)	,058 (228)	-,103 (235)	-,038 (236)	-,121+ (232)	
10. Estrato	-,130+ (201)	,121 (231)	-,076 (228)	,141* (213)	-,015 (228)	,044 (235)	,067 (236)	-,074 (232)	,160* (240)

+ p < .10; * p < .05; ** p < .01; *** p < .001

¹ Entre paréntesis aparece el número de casos.

Tabla 6
Correlaciones de Pearson para el grupo de víctimas

<i>Víctimas</i>	CPM	Apoyo social	GHQ	Locus control	Edad
Apoyo social	-,352*** (78)	1,000 (110)			
GHQ	,495*** (75)	-,215* (101)	1,000 (106)		
Locus control	-,455*** (75)	,456*** (99)	-,345*** (96)	1,000 (104)	
Edad	,064 (86)	-,043 (110)	,147 (106)	,097 (104)	1,000 (116)
Estrato	-,165 (80)	,021 (109)	-,113 (105)	,138 (104)	-,026 (116)

+ p < .10; * p < .05; ** p < .01; *** p < .001

1 Entre paréntesis aparece el número de casos.

Finalmente se llevó a cabo un análisis de regresión lineal tomando como variable criterio la puntuación CPM. Si bien se pueden presentar problemas de colinealidad entre las variables predictoras, los resultados encontrados que se muestran en la tabla 6 se ajustan al perfil de las correlaciones de la tabla 5. Se realizaron dos análisis, uno con toda la muestra sobre las

variables comunes y otro con el grupo de no víctimas, lo que permitió incluir las variables de autoestima y de estilos de afrontamiento. En los dos análisis de regresión se comprueba que la variable que presenta mayor asociación con la percepción del mundo es el malestar psicológico. Se puede pensar en ambas variables como efectos simultáneos de un evento negativo -efecto emocional y efecto cognoscitivo- más que en una relación causa-efecto entre ambos. Por otro lado, un mayor locus de control y una mejor autoestima se asocian a puntuaciones menores en el CPM. El apoyo social presenta un papel amortiguador de la percepción del mundo en la

Tabla 7
Análisis de regresión lineal. Variable dependiente: CPM

	Beta	t	
Muestra general			
Constante		12,582***	
Apoyo social	-0,237	-4,839***	$\Delta R^2 = .554,$
GHQ	0,484	9,990***	$F_{(3,232)} = 98,23***$
Locus de control	-0,236	-4,621***	
No víctimas			
Constante		8,009***	
Apoyo social	-0,081	-1,379	
GHQ	0,392	6,211***	
Locus de control	-0,203	-3,213**	
Búsqueda de apoyo	-0,072	-1,31	$\Delta R^2 = .610,$
Afrontamiento activo	0,057	0,944	$F_{(7,147)} = 34,51***$
Afrontamiento evitativo	0,236	4,140***	
Autoestima	-0,209	-3,198**	

muestra general, pero al introducir los estilos de afrontamiento y la autoestima este papel desaparece, quizá como efecto de la colinealidad. De los estilos de afrontamiento, por otra parte, sólo el evitativo se asocia de manera directa con la puntuación en el CPM.

** $p < .01$; *** $p < .001$

Discusión y conclusiones

A lo largo de este trabajo se han mostrado las propiedades del *Cuestionario de Percepción del Mundo* adaptado y ensayado con una muestra de sujetos colombianos, compuesta por estudiantes de varias disciplinas y por víctimas de delitos. Estas son realmente las que han motivado el desarrollo de esta investigación, cuyo objetivo final desde el punto de vista práctico es suministrar a los especialistas de la evaluación psicológica clínica y forense una herramienta que permita evaluar un aspecto del impacto cognitivo de los eventos criminales. Obviamente puede ser empleada para estudiar la vivencia subjetiva de otras situaciones. En nuestro estudio, los sujetos que respondieron a la escala dos veces, obtuvieron un promedio significativamente superior ($t = -4.06$, $p < .001$) en la segunda ($\bar{X} = 78,04$) que en la primera ($\bar{X} = 63,00$) aplicación, quizá debido a la proximidad de los exámenes de carrera. Quizá esta misma razón explique la falta de correlación significativa entre ambas puntuaciones, comentada anteriormente.

Por otro lado, la escala ha mostrado buenas propiedades psicométricas, tanto a nivel de fiabilidad interna como de validez de constructo, concurrente y predictiva. Alcanzando correlaciones teóricamente coherentes con indicadores de locus de control, apoyo social, afrontamiento y autoestima, además de servir para discriminar entre víctimas de delitos y otros grupos sociales. Aunque en el caso colombiano la experiencia de victimización criminal no es infrecuente, es posible pensar que las personas que acuden a las instancias judiciales a denunciar el hecho o a participar en algún tipo de programa institucional, como en nuestra muestra, son las afectadas por los eventos más graves. El hecho de que las víctimas de delitos manifiesten una visión más negativa del mundo confirma el impacto negativo a nivel cognitivo de este tipo de eventos (Dunmore y colaboradores, 2001), estrechamente relacionado con el impacto emocional (Lazarus y Folkman, 1986). Esta percepción del mundo más negativa en las personas que acuden a las instancias judiciales por sufrir algún tipo de victimización criminal se mantiene aún controlando las influencias del apoyo social, del locus de control y del malestar emocional. En otras palabras, la experiencia de un evento criminal puede ser considerada como un acontecimiento traumático en sí mismo, en cuanto a, por ejemplo, la carga de violencia que conlleva, la amenaza para la vida o la integridad física que supone o por el grado de impredecibilidad que la acompaña. Por otra parte también puede ser considerado como el primer eslabón de una secuencia estresante (Spangerberg y Pieterse, 1995). En efecto, la victimización criminal puede llevar a un locus de control de externalidad y a reducir las fuentes del apoyo social con que contaba el sujeto, ya que como algunos autores han constatado, a veces los demás se cansan de escuchar los problemas o quejas de la persona

afectada por el evento traumático y acaban alejándose de ella, cuando no la culpan por el suceso (Cheryl y Cols, 1999). Cuando la victimización procede del entorno social inmediato del sujeto (familia), implica una simultánea pérdida del apoyo social (Kessler y colaboradores, 1985) cuyos efectos se suman a la victimización propiamente dicha; es decir, victimización y pérdida del apoyo social se confunden en el tiempo, Otras veces es la propia persona afectada la que se inhibe de buscar apoyo social en su entorno, anticipando, con mayor o menor fundamento una reacción desfavorable -culpabilización, indiferencia, burla- de los demás.

Los datos obtenidos en este estudio nos animan a continuar esta línea de investigación, que se centrará en mejorar las propiedades psicométricas de la escala, desarrollar una versión más abreviada para su uso en ámbitos judiciales y clínicos, analizar su validez discriminante según el tipo de evento experimentado y comparar puntajes obtenidos en diseños longitudinales en víctimas de delitos. Probablemente, como sucede con las reacciones de estrés que siguen con frecuencia de forma inmediata ante un evento traumático, también la reacción cognitiva de confusión y de percepción del mundo como amenazante y de desconfianza hacia los demás se atenúe con el paso del tiempo, de acuerdo también al tipo de evento que la originó y a las diferencias individuales de afrontamiento y de “resistencia” (Cyrułnik, 2002). Así mismo se plantea la necesidad de desarrollar un instrumento que mida en niños y niñas las dimensiones recogidas en el CPM -percepción de sí, de los demás y del mundo en general-. Cualquier colaboración en estas tareas será bienvenida.

Referencias

- Alvazzi del Frate, A., Zvekic, U., Dijk, J. (1993). *Understanding crime: experiences of crime and crime control* (publicación 49). Roma: UNICRI.
- Arata, C. (1999). Coping with rape. The roles of prior sexual abuse and attributions of blame. *Journal of Interpersonal Violence*. (1). Vol.14. 62-78.
- Arce, R.; Fariña, F. (1995). Estudio psicosocial de la víctima. En M.Clemente (Ed.). *Fundamentos de Psicología Jurídica*. Madrid: Pirámide.
- Bilsky, W.; Wetzels, P. (1995). Le bien-être, le sentiment de sécurité personnelle et la peur du crime: un cadre commun de référence. *Canadian Journal of Criminology* Abril, 229-237.
- Bolen, R; Scannapieco, M. (1999). Prevalence of child sexual abuse: A corrective metanalysis. *Social Service Review*. 281-313.
- Brown, J.; Cohen, P.; Johnson, J.G.; Smailes, E.M. (1999). Childhood abuse and neglect: specificity of effects on adolescent and young adult depression and suicidality. *Journal of the American Academy of Child and Adolescent Psychiatry*, 38 (12), 1490-1502.
- Calvete, E.; Sampredo, R. (1990). Dimensiones de los eventos estresantes y estilo de afrontamiento. J.Rodríguez (Eds.). *Aspectos Psicosociales de la Salud. Vol.II* Valencia: Promolibro, 136-143.
- Cheryl, R; Marziali, E; Jansen, K. (1999). A qualitative analysis of strengths and vulnerabilities in sexually assaulted women. *Clinical Social Work Journal*. (2). Vol.27. 171-184.
- Classen, C.; Field, N.P. (1998). Representations of self in women sexually abused in childhood. *Child Abuse and Neglect*. 22 (10), 997-1004.

- Cyrułnik, B. (2002). *Los patitos feos: La resiliencia, una infancia infeliz no determina la vida*. Barcelona: Gedisa.
- Danya, G; Frash, S. (1997). *Abuso sexual en niños*. Buenos Aires: Paidós.
- De Flores, T; Valdés, M. (1986). *Psicobiología del estrés*. Barcelona: Martínez Roca.
- Dunmore, E.; Clark, D.M.; Ehlers, A. (2001). A prospective investigation of the role of cognitive factors in persistent posttraumatic stress disorder (PTSD) after physical or sexual assault. *Behaviour Research and Therapy*, 39, 1063-1084.
- Echeburúa, E; De Corral, P; Amor, P. (1999). Perfiles diferenciales del trastorno de estrés postraumático en distintos tipos de víctimas. *Departamento de Personalidad, Evaluación y Tratamientos Psicológicos*. Facultad de Psicología. Universidad del País Vasco.
- Echeburúa, E.; Corral, de P. (1998). *Manual de violencia familiar*. Madrid: Siglo XXI.
- Echeburúa, E.; Guerricaechevarría, C.(2000). *Abuso sexual infantil*. Madrid: Ariel
- Fitzpatrick, K.M.; Boldizar, J.P. (1993). The prevalence and consequences of exposure to violence among African-American youth. *Journal of the American Academy of Child and Adolescent Psychiatry*, 32 (2), 424-446.
- Fletcher, K. (1999). *Thresholds for the View Survey*. No publicado.
- Hambleton, R.K. (1996). Adaptación de test para uso en diferentes idiomas y culturas: Fuentes de error, posibles soluciones y directrices prácticas. En J.Muñiz (Coord.). *Psicometría*. Madrid: Universitas. 207-238.
- Keane, C. (1992). Fear to crime in Canada: an examination of concrete and formless fear of victimization. *Canadian Journal of Criminology*, 38; (2) 215-224.
- Kessler, R. C.; Richard, H. P. & Camille, B. W. (1985). Social factor in psychopathology: stress, social support, and coping processes. *Annual Review of Psychology*, 36; 531-572.
- Lazarus, R.; Folkman S. (1986). *Estrés y procesos cognitivos*. Madrid; Martínez Roca.
- Loughrey, G.C.; Bell, P.; Kee, M.; Roddy, R.J.; Curran P.S. (1988). Post-traumatic stress disorder and civil violence in Northern Ireland. *British Journal of Psychiatry*, 153, 554-560.
- Lowenthal, B. (1999). Effects of maltreatment and ways to promote children's resiliency. *Childhood Education*, 75 (4), 204-210.
- Margolin, G.; Gordis, E.(2000). The effects of family and community violence on children. *Annual Review of Psychology* 445 y siguientes.
- Páez, D. (1986). *Salud mental y factores psicosociales*. Madrid: Fundamentos.
- Páez, D; Basabe, N; Valdoseda, M. (1993). Memoria afectiva, salud, formas de afrontamiento y soporte social. En Páez, D. (1993), *Salud, expresión y represión social de las emociones*. Valencia: Promolibro.
- Righthand, S. & Welch, S. (2001) *Juveniles who have sexually offender: A review of the professional literature*. Washington: Office of Juvenile and Delinquency Prevention.
- Rodríguez, I.; Hontangas, P.; Bravo, M.J.; Grau, R.; Ramos, J. (1993). El bienestar psicológico durante la fase de incorporación al mundo laboral: adaptación del GHQ-12. *II Conferencia Internacional sobre intervención psicológica y desarrollo humano*. Valencia, 11-14 julio.
- Romero, G; Wyatt, G; Loeb, T; Carmona, J; Solis, B. (1999). The prevalence and circumstances of child sexual abuse among latina women. *Hispanic Journal of Behaviour Sciences*. (3). Vol 21. 351-365.
- Ruiz, J.I. (2001). Satisfacción laboral, burnout y clima emocional en empleados de prisiones. *Acta Colombiana de Psicología*, Monográfico de Psicología Jurídica, en prensa.

- Sánchez, M. (1998). *El síndrome de Estocolmo*. En M.Clemente, A.Parrilla, M.A.Vidal. Psicología Jurídica y Seguridad: Policía y Fuerzas Armadas. V.II.Madrid: Fundación Universidad-Empresa, 361-405.
- Soria, M, Hernandez, J.A. (1994). *El agresor sexual y su víctima*. Barcelona: Boixareu. Universitaria.
- Spangenger, J.J. ; Pieterse, C. (1995). Stressful life events and psychological status in black south African women. *The Journal of Social Psychology* 135 (4), 439-445.
- Ward, T.; Keenan, T. (1999). Child molesters implicit theories. *Journal of interpersonal violence*.14 (8), 821-838.

Autores

José Ignacio Ruiz: Profesor Universidad Nacional de Colombia. Profesor Universidad Católica de Colombia. Dirección para correspondencia: jiruiz@ucatolica.edu.co.

Agradecimientos

Queremos agradecer la colaboración que prestaron diversas personas en esta investigación: a las que participaron en la adaptación, traducción y evaluación del instrumento, especialmente al Dr. José Rodríguez Valderrama, a Nubia Sánchez y a quienes respondieron, especialmente a las víctimas de delitos que, en condiciones en ocasiones difíciles, encontraron un tiempo para atendernos.

**ANEXO: CUESTIONARIO DE PERCEPCION DEL MUNDO
(Ruiz, Liévano, Malambo y Suárez, 2001)**

Por favor, con relación al SUCESO que ha vivido indique su grado de acuerdo con las siguientes frases utilizando estas opciones de respuesta:

- | | |
|-----------------------------|--------------------------|
| 1. Totalmente en desacuerdo | 2. En desacuerdo |
| 3. De acuerdo | 4. Totalmente de acuerdo |

1. Es difícil convivir con las demás personas
2. Puedo llegar a ser lo que quiero ser.
3. Es difícil saber en quien seguir confiando.
4. Soy una persona que atrae la mala suerte.
5. Me es difícil creer cualquier cosa que digan las demás personas.
6. Le agrado a la gente.
7. Todo parece salir mal en mi vida.
8. Quiero ayudar a otras personas que no están tan bien económicamente como yo.
9. No merezco el amor y el respeto de los demás
10. Los momentos difíciles por los que he pasado me hacen sentir más maduro que antes.
11. Siento que va a ocurrirme algo malo.
12. He vivido tiempos tan difíciles que la idea de morir ya no me molesta.
13. Ahora me siento inseguro de muchas cosas.
14. Los momentos difíciles que he vivido han hecho sentirme más cerca de las personas que antes.
15. Me parece que la vida ya no tiene mucho sentido.
16. Los momentos difíciles que he vivido me han hecho entender mejor a las personas.
17. A veces siento que merezco las cosas malas que me han pasado.
18. Después de haber vivido momentos difíciles, tengo una mejor idea de que es importante para mí y que no.
19. Últimamente me es difícil hablar con la gente.
20. Siento que tengo control sobre mi vida.
21. Últimamente me siento aislado de la gente.
22. Los malos momentos vividos me han enseñado a ver lo maravilloso que pueden ser las cosas cotidianas.
23. Últimamente me siento inseguro de todo lo que me rodea.
24. Nada parece salirme bien.
25. Siempre estoy de malas.
26. Me es difícil entender a las personas.
27. Ya no sé que pensar acerca de cualquier cosa.
28. En el fondo la mayoría de las personas son buenas.
29. En ocasiones me siento estúpido.
30. Tengo control de lo que me sucede en la vida.
31. Pocas personas en este mundo son dignas de confianza.
32. Me es fácil hacer amigos.
33. Existen muchas cosas en la vida a las que hay que temer.
34. Los momentos difíciles que he vivido me han vuelto más desconfiado de la gente.
35. Últimamente no estoy seguro de entender todo lo que sucede a mi alrededor.
36. Por lo general siento que soy una persona que merece ser amada.